

Lucha y perseverancia a través del arte

A propósito de la exposición *75 años-75 artistas: selección conmemorativa* de Capilla del Arte UDLAP, en esta, su última semana, compartimos varias reflexiones alrededor de diversas de sus obras. Todos estos textos son autoría de Carmina C. Ortega M., estudiante de Filosofía y prestadora de Servicio Social de Capilla del Arte.

75 años-75 artistas está abierta al público hasta el 10 de mayo de 2015, de martes a domingo, de 11 a 19 horas, con entrada libre. Capilla del Arte UDLAP está ubicada en la 2 Norte 6, en el Centro de Puebla.

Lucha y perseverancia a través del arte



Arturo Hernández Alcázar nace en 1978 y estudia en La Esmeralda, entre 1996 y 2001. Por aquella época participa en diversos seminarios de la Facultad de Filosofía de la UNAM. Tiempo después, en 2003, desempeña su actividad laboral en el Centro de la Imagen, y tres años más tarde obtiene el apoyo del programa Jóvenes Creadores del FONCA. Posteriormente, en el 2012, se hace miembro de la Sommerakademie y al mismo tiempo realiza diversas exposiciones en certámenes y espacios internacionales como la Bienal de Moscú, el Fine Arts Museum de Boston el San Francisco Art Institute, entre otros más. Actualmente parte de su obra se expone en Vadehra Art Gallery, galería Marso, y la Colección de Arte UDLAP, así como en otros lugares.

Su trabajo se caracteriza por utilizar materiales que han sido desechados para regresarlos a la circulación económica, aunque sacando el *nuevo producto* a través de una obra de arte que critica las ideas establecidas, lo industrializado y la realidad social.

En ese sentido, *Box de sombra* (2003) está conformada por una base metálica cubierta por una lona azul sobre la que descansan tres tiras de color blanco, rojo y azul, creando así una esquina de un cuadrilátero de boxeo o de lucha. En dicha esquina se halla una cubeta metálica con una manguera y un embudo. Respecto al área donde se encuentra ésta, algunos espectadores perciben una sombra, la cual, expresan, “es semejante a la figura de un luchador en descanso”...

La obra de Hernández Alcázar invita así a reflexionar sobre diversas ideas, entre las dos principales se encuentran: la alusión que la pieza respecto a la lucha, como si ésta se refiriera al combate diario en el que se involucran los individuos en la vida cotidiana, el hecho de enfrentarse a diferentes situaciones que ponen a prueba valores y habilidades, así como nuestra capacidad para resolver los problemas que se presentan. Al mismo tiempo, alude a un tipo de entrenamiento llamado *box de sombra*, en el que el peleador se enfrenta a un enemigo imaginario, dando golpes al aire, utilizando su sombra para adquirir velocidad. Aunque aquél método es una forma de adquirir práctica, el luchador está consciente de que nunca alcanzará su sombra, pero las habilidades que adquiriera con este ejercicio contra un oponente *falso*, le servirán para enfrentarse a uno real. Vinculando ambas ideas se puede mencionar que convergen en la importancia de mantener la perseverancia en la vida, ya que, aunque la marcha resulte, muchas veces, azarosa, las experiencias que obtengamos de ésta y el empeño que practiquemos, nos servirán para mejorar y procurarnos un porvenir más dulce.